

LA HISTORIA NO CONTADA

Por José Luna

Anoche tuve la mala fortuna de ver un vídeo casero filmado en el aeropuerto internacional de Dagestán, Rusia. En dicho vídeo, una turba inclemente y hambrienta de sangre irrumpió en el aeropuerto, deteniendo a los pasajeros y buscando sus pasaportes para determinar si eran judíos o no.

No solo eso, sino que un canal de televisión hizo un llamado público a todos los musulmanes que pudieran apersonarse a dicho aeropuerto y linchar a todo aquel que tenía un pasaporte israelí.

De hecho, un avión que acababa de aterrizar fue detenido en medio de la pista de aterrizaje, y fue rodeado por esta multitud mórbida cuyo objetivo era linchar a los judíos que acababan de arribar al país. Es importante notar que en esta región hay unos 3,4 millones de musulmanes y apenas unas 300-400 familias judías.

Y este incremento quasi-irracional en contra de la nación israelita, parece que ha llegado a su clímax una vez más. Pareciera que el mundo está al revés y que ha olvidado lo ocurrido en la Edad Media y durante los años del régimen del Führer, Adolf Hitler.

Muchos todavía no han entendido cómo Hitler se las arregló para que la nación entera de Alemania conspirara con él para exterminar a quienes percibían como biológicamente débiles.

Durante los primeros seis años de la dictadura hitleriana, en Alemania se promulgaron más de 400 leyes que afectaban directa e indirectamente a los judíos. La primera ley nacional en contra de los descendientes de Jacob, fue la "Ley de Restauración del Servicio Profesional" emitida el 7 de abril de 1933. En la misma, se establece la primera regulación para excluir a judíos de organizaciones, clubes, profesiones, vida y servicio público alemanes. De hecho, esta legislación fue el fundamento de "Las Leyes Raciales de Nuremberg" emitidas en 1935 que definía a los judíos, no por su religión, sino por su raza,

En abril de 1933, también se adoptó otra ley que restringía el número de estudiantes judíos en las universidades y en las escuelas primarias y secundarias. En ese mismo mes, hubo otro proyecto de ley que restringía el ejercicio de la medicina y las profesiones de los judíos, como doctores y

abogados. En Bavaria, se comenzó a negar la admisión de judíos en la escuela de medicina; en Berlín se les prohibió a los abogados ejercer su profesión, y en Múnich se les prohibió a los doctores judíos tratar a pacientes no judíos.

Todos los judíos que trabajaban en el ejército, en capacidad de contratistas o cualquier otra labor no militar, fueron despedidos de su empleo.

Por último, Hitler emitió un decreto presidencial, apoyado por la élite política dominante, en el que estableció una ley obligatoria de declaración de bienes para todos los judíos. De esta manera, Hitler obtuvo un reporte exacto de la riqueza judía en toda Europa. Esta ley fue promulgada en 1938; y en apenas un año, todos los negocios, empresas, bienes, obras de arte, propiedades, bonos y acciones del mercado fueron transferidos de manos judías a manos arianas. El mundo fue testigo del mayor saqueo de la historia, perpetrado por un gobierno. Algunos calculan que el valor de todo ese patrimonio superaba los ocho mil millones de dólares en ese tiempo.

Hitler se dio a la tarea de convencer a los alemanes de que su tierra debía ser purgada de toda dominación e influencia “extranjeras”; es decir, de todo aquel que era considerado inferior a la raza suprema.

Con esta retórica, Hitler también se dispuso a la tarea gubernamental de deshacerse de todos los miembros de la “Golden Dawn” (una organización elitista ultrasecreta) que era dominada por los judíos, quienes no solo financiaron la campaña política de Hitler (un apóstol del jesuitismo), sino que también influyeron en el contenido de sus discursos de campaña y le enseñaron meticulosamente el arte de hablar a las masas con persuasión.

De hecho, algunos estudiosos creen que un gran porcentaje de legisladores que llegaron al poder durante la era hitleriana, eran en realidad “coadjutores jesuítas” que ayudaron a Hitler a consolidar su reinado de terror.

Sin que los miembros de la Golden Dawn lo sospecharan, Hitler fue eliminando a cada integrante de esta organización secreta en una serie de “accidentes” sin explicación. Cuando Hitler terminó su plan de exterminación de las personas que lo llevaron al poder, en menos de 10 meses, aquel monstruo consolidó su reinado de terror y sumió al mundo en un flagelo humano que le costó al planeta veinte (20) millones de vidas inocentes, cuyo único crimen era que los arianos los percibían como racialmente inferiores.

Con esta introducción actualizada sobre lo ocurrido en el pasado reciente a los judíos, y en vista del desarrollo de este odio colectivo hacia la nación de Israel, es imperativo que le demos una ojeada más cuidadosa a algunos textos bíblicos que muchos lectores superficiales distorsionan y usan para justificar su odio contra Israel.

Además del aspecto político envuelto, donde con profunda tristeza fuimos testigos de cómo las “Naciones Unidas” tomó un voto de apoyo a Hamás y condenó a Israel 120 votos en favor de Hamás y apenas 14 votos para Israel hace apenas dos días.

En mi próxima entrega exploraremos juntos la data bíblica y veremos si la “Teología del Reemplazo” de Israel por la iglesia cristiana tiene validez alguna. No te lo pierdas...